

*Emilio Romero**

Me dirijo principalmente al maestro Carmona. Creo que es más o menos claro que la combinación del desempleo y el deterioro del nivel de vida de los trabajadores hará que la clase obrera intente una respuesta, incluso de carácter espontáneo, para recuperar su capacidad de compra y defender sus condiciones de trabajo. Pero también es claro que la situación política nacional es sumamente desfavorable para los trabajadores. ¿Qué perspectivas ve usted, en este contexto, de que las más agudas contradicciones a partir de la devaluación permitan que los trabajadores den una mayor expresión política a sus luchas económicas? Yo creo que en la coyuntura inmediata no va a cambiar sustancialmente esta situación, y aunque sin duda habrá alteraciones en la correlación de fuerzas políticas la duda me surge sobre si será mayor la capacidad de parte de la burguesía para readecuar o ajustar sus mecanismos de control a la nueva situación, o la de los trabajadores para avanzar en el debilitamiento de esos mismos aparatos de control.

Dicho en otra forma: en esta situación económica que la clase trabajadora resiente particularmente, se observan cambios, si bien no de carácter cualitativo, en la lucha de clases; pero ¿en qué sentido cree usted que pudiesen modificarse las formas de dominación política e ideológica de la burguesía? ¿Podrá impedir su deterioro o incluso su dominio, o inversamente, las condiciones creadas por la devaluación facilitarán el avance de los trabajadores?